

**Escrito por: juliajorgi**

## **Resumen:**

Si alguna vez has sentido atracción por tu hermano o hermana, no te sientas culpable, es normal, hoy se que lo anormal a veces también es rico.

## **Relato:**

No cabe duda que al leer estas historias la ponen a una cachonda y ganosa, leí la historia en la que una chica es iniciada por su padre, mi experiencia es algo parecida, también nací en el campo, tenía una familia de 8 miembros, mis padres y mis 3 hermanos y 2 hermanas, soy la tercera, hay 2 varones mayores que yo, fue en el año 1994, yo casi iba a cumplir mis 14 años, mi cuerpo empezaba a transformarse, mi hermano mayor era muy trabajador, el ya tenía 19 años, el que le sigue 17, al parecer nació otra hermana pero murió casi de 2 años, luego nací yo.

Sucede que todos teníamos obligaciones en casa, casi no jugábamos, mis padres nos repartían las labores de la casa, teníamos árboles frutales, campos de siembra, caballos, borregos, gallinas todo una granja productiva, trabajábamos mucho desde antes del amanecer y hasta que se ponía el sol, creo que el ejercicio diario nos mantenía delgados, comíamos lo que producíamos, en una ocasión cuando el árbol de manzanas estaba muy cargado de fruta, me subí a cortar algunas, como estaba sola en la huerta se me hizo fácil subirme con mi vestido, como se imaginarán mis piernas se veían totalmente descubiertas desde abajo, casi llené la canasta, la amarré a un lazo y la bajé, me sorprendí que al voltear hacia abajo allí estaba mi hermano mayor, al parecer llevaba varios minutos disfrutando del show, le dije que agarrara la canasta, me sentí incómoda siendo observada así, mi hermano tan acomedido me dijo que me ayudaría a bajar, solo contemplaba mis piernas según diciéndome por donde bajar, en una rama apoyé mi pie pero ésta se rompió, ahora debía estirar mi pierna a alcanzar otra rama un poco mas lejana, eso me haría abrir mas las piernas, mi hermano me decía que pasara a la otra rama y por no enseñarle mas de lo que ya había visto le dije que se hiciera a un lado, me dijo que si me caía el me agarraría, me agaché para apoyar mis manos y al dejarme caer mi falda se atoró en la rama y se levantó hasta mi cabeza, mi hermano corrió a abrazarme y bajarme, me vio las piernas, los calzones y hasta parte del vientre, nos ganó la risa, vio todo lo que pasó, solo me raspé un poco el brazo, mi hermano me dijo que ya había crecido mucho, que no faltaba mucho para que me empezaran a gustar los chicos.

La verdad ya me gustan, le dije, al ver las telenovelas la verdad no me interesan las historias sino los actores que salen allí, tomo la canasta con manzanas y nos fuimos a la casa, cenamos y nos fuimos a dormir, durante esa noche al sentirme observada por mi hermano, algo se despertó dentro de mí, al recordar lo sucedido un calorcito

recorría mi cuerpo, mi puchita sentía humedecerse, eso solo me pasaba al ver algunas escenas calientes en la televisión, pero en esa noche se me mojaba un poco mas de lo normal, creí que era el calor del ambiente, me levanté a tomar agua a la cocina, ya eran como las 11 de la noche, al pasar cerca del cuarto de mis papás escuché unos gemidos y chasquidos que me hicieron detenerme junto a su puerta, susurrando mi papá le decía -¿Te gusta mami? ¿Te llega hasta adentro?- ella decía -¡Si amor, metelo duro! ¡Ahh, dame mas!- Al mismo tiempo se oía la cama rechinar, me retiré y tomé agua en la cocina, regresé a mi cuarto, mis hermanas estaban dormidas, me metí a mi cama, la imagen de mi hermano verme semidesnuda y mis papás haciendo el amor me puso mas cachonda, mis senos eran recorridos por escalofríos, mi vientre parecía que tenía maripositas y mi vagina escurría de líquido, pasé mis dedos por mi vulva, sentía delicioso masturbarme, mi clitoris lo sentía un poco mas duro y grande, me acaricié como por 20 minutos, me di cuenta que en mi vagina había algo así como un túnel donde emanaba el liquido, introducía mi dedo en él pero me dolía un poco, la sensación era deliciosa, metía y sacaba mi dedo hasta donde sentía dolor, mi calentura iba pasando y al poco rato me quedé dormida.

Así pasaron unos días, unas noches, en una ocasión fui al centro del pueblo, unos tipos estaban tomando en una tienda, cuando pasé me empezaron a chiflar y a decirme de cosas, me sentí muy mal. al grado que le dije a mi mamá que no deseaba ir sola otra vez al pueblo, a la semana siguiente mi mamá tuvo que ir al pueblo por las compras, yo me quedé a lavar la ropa, prefería eso a ir a escuchar insultos, en eso llegaron mis hermanos a almorzar, mi hermana menor les preparó y les sirvió, solo era calentar tortillas, al terminar mi hermano mayor se acercó y me dijo que si esa tarde iría a recoger manzanas, no me había dado cuenta que mi vestido se había recorrido un poco al estar lavando, mis piernas estaban descubiertas, se me veían hasta un poco mas arriba de las rodillas, le contesté que no iría por manzanas, que iría por guayabas, me dijo que tuviera cuidado y no me fuera a pasar lo de las manzanas, le dije que no y que me pondría pantalón, seguimos con nuestros trabajos.

El resto del día me imaginaba siendo espiada en el árbol, esa sensación me empezaba a calentar, me fui a bañar y después me dirigí a coleccionar guayabas, puse la escalera en el árbol y me subí, esta vez no me puse vestido sino pantalón, no había llenado mi canasta cuando de pronto empezó a llover, solo había una nube en el cielo, me parecía increíble tanta agua por una nube mediana, pronto me bajé del árbol y mi hermano iba llegando en su caballo, me ayudó y me llevó a la casa, al bajar mi ropa estaba empapada, mi hermano me veía insistentemente a mis senos, yo no sabía por qué, al irme a cambiar me vi en el espejo y vi mis pezones sobresalir de mi playera, se marcaban sus aureolas, estaban paraditos y duritos, recordé como me veía mi hermano y con toda razón no quitaba su vista de allí. Me dio risa que no me haya visto los calzones pero me vio mi otro atractivo, eso me calentaba. Por supuesto esa noche fue de autoplacer.

Al otro día mi mamá me mandó al pueblo, yo no quería ir pero me dijo que se sentía mal y debía ir yo, le dije a mi hermano que me acompañara, salimos y en el camino me preguntó que cómo de repente no me gustaba ir sola al centro, le dije lo que ocurrió semanas antes, dijo que si me decían algo él me defendería, curiosamente al ir acompañada ningún borrachín de tienda me dijo cosa alguna, al parecer aparte de borrachos y mugrosos eran maricones, solo le decían de cosas a las mujeres cuando estaban solas, terminamos de comprar los encargos y regresábamos a casa, en el camino encontramos a una amiga de mi hermano, nos saludamos y platicaban entre ellos, mis celos salieron a relucir, me mostraba un poco impaciente, me adelanté sin dejar de escuchar, quedaron de verse esa tarde y eso me puso algo molesta, se despidieron y continuamos nuestro camino, él se dio cuenta de mi molestia, me insistió que le dijera pero no se lo dije, al poco rato comenzó a llover fuerte, nos tapamos bajo un tejaban que había en un terreno, otra vez mi ropa estaba empapada, mi hermano también, se desabrochó la camisa y vi su pecho desnudo, mi playera estaba pegada a mis senos, me hice como la que no me di cuenta, me recogí el pelo y al levantar mis brazos mis senos quedaban más al descubierto, él me miraba fijamente, levanté mi falda para secar mis tobillos, la levante casi a mis rodillas, de reojo vi que él me miraba a cada movimiento, fue entonces que le pregunté si iría a ver a su novia esa tarde, me dijo que no era su novia, que solo era una amiga, le dije -Y desde cuando se cita a una amiga para tomar un refresco?- Me dijo que desde siempre y que no le fuera a decir a mis papás, le dije que si les diría y que no lo dejaran salir. Me dijo que entonces les diría que yo también tenía novio y que me regañarían por eso. Me quedé callada y ya no pude refutarle, me preguntó si de verdad tenía novio, le dije que no, me dijo que si ya sabía para que eran los novios, le dije que solo servían para besarse y para otras cosas.

El -¿Qué otras cosas?

Yo -Pues cosas que se hacen a escondidas!

El -¿Y sabes que se hacen a escondidas?

Yo -Pues, se besan, se abrazan y no se que más!

El -Y no te gustaría saber que más cosas se hacen los novios? Yo te puedo decir para que nadie te engañe.

Yo -Haber dime que más se hacen los novios.

El -Pues se besan, abrazan, se acarician y cuando hay más confianza se besan el cuello y se van quitando la ropa.

Yo -Y para que se quitan la ropa?

El -Es que así se siente mejor acariciarse, puedes sentir la piel de ella y sus cositas.

La plática ya me tenía a mil, mi conchita se mojaba a pesar del frío que hacía, me tomé el cabello y mis senos estaban paraditos, me dijo que me quitara la blusa para que no me diera frío, le dije que no pues no traía otra, me dijo que si deseaba me traería una blusa seca, pero como seguía lloviendo le dije que mejor al dejar de llover nos fuéramos a casa, el viento comenzaba a soplar más fuerte, crucé mis brazos para calentarme y mi hermano me abrazó, me puso su chaleco en la espalda, sentí sus brazos fuertes y mi curiosidad de saber más me hizo decirle que si así le haría a su novia más tarde,

me dijo que si no dejaba de llover no podría ir a verla, eso me dio gusto, en eso un movimiento suyo al acomodarme el chaleco hizo que me rozara el pezón, de inmediato mi emoción subió, deseaba que lo hiciera otra vez, bajé mis manos y lo abracé, me preguntó si tenía frío, le dije que ya poco, estiró su mano para ver su reloj, también le tomé la mano para ver la hora, como me estaba abrazando la voltié de tal forma que me tocara accidentalmente el seno.

En cuanto sentí le dije -¡Oye, me tocaste mi chiche!- dijo perdón, no me di cuenta!

Ves que están con mucho frío y me las tocas!

Dijo disculpa pero no me di cuenta.

Mientras decía eso se acomodaba el pantalón, le dije -Y para que te acomodas el pantalón, quieres hacerme algo o que?

El dijo -No solo que como está mojado se me pega la tela.

En eso me atreví a decirle que si había acariciado a su novia antes, me dijo que no, que no era su novia y no había tenido novia antes, le dije -Huy, qué lastima, me hubiera gustado que me dieras mas detalles o unas clasesitas!

Me dijo -Pues no es difícil, solo hay que darse besos en la boca, acariciarse y lo demás se va llevando solo.

Le dije -Y como se acarician los novios? se siente bonito? Qué se acarician?

Me dijo que los senos y lo que esté bajo la ropa. Me miré hacia la blusa y le dije que si alguien me los quisiera acariciar algún día, dijo -Claro que si, hasta a mi me gustaría tocarlas- fue entonces que le dije -Pues enseñame-

Estiró su mano y me acarició sobre la blusa, mi corazón se aceleraba muy rápido, el me decía si me gustaba, le dije que si, con mas confianza me tomó con las dos manos, su calor me hacia gemir de placer, instintivamente me subí la blusa, quería sentir sus manos acariciar mi piel, solo me dijo que estaban muy bonitos mis senos, su respiración se agitaba igual que la mia, me acerqué a el como buscando un beso, lo abracé por la cintura, acaricié su espalda, sentía su pecho frotarse con mis senos, sus manos me recorrían las bubis y el vientre, cerré mis ojos disfrutando de ese momento, mi vagina dejaba escapar sus fluidos, deseaba que me acariciara más abajo, pero al poco rato termino la lluvia, salió el rayo de sol y las personas empezaban a caminar por allí, claro que nos arreglamos la ropa y continuamos nuestro camino.

Al llegar a casa dejamos las compras en la cocina, mi mamá me dijo que me cambiara de ropa, me meti a mi cuarto, me cambié y mi vagina había mojado mis pantaletas con sus jugos, al salir mi hermano también se había cambiado, nos veíamos pícaramente, salí a dejar trastes al lavadero y mi hermano me siguió, me dijo que no le dijera nada a mis papás, le dije lo mismo y que si aun iria a ver a su novia al pueblo, me contestó que aun no lo sabia, le dije que si iba le diría a mis papás. Por eso para que no lo acusara me dijo que no iria

a verla, entonces me dijo que si no iba a verla entonces tendría que compensarlo y continuar lo que teníamos pendiente. Le dije que a qué hora y donde, me dijo que cuando todos durmieran y en donde yo le dijera, le dije que si en mi cuarto pero me dijo que era peligroso, luego me propuso que en la bodega del maíz, acepté y nos retiramos.

Al retirarnos a dormir, mis hermanas se acostaron, yo me cambié, me puse mi bata de dormir, los nervios no me dejaban, mi conchita se mantenía jugosa, mi estómago me cosquilleaba por lo ocurrido unas horas antes, el sentirme cómplice de algo tan rico me emocionaba, se apagaron las luces de la cocina y el patio, esperé unos 30 minutos mas y me levanté como si fuera al baño, salí y una sombra en la puerta del cuarto de mi hermano me hacia señas, me acerqué a el y me dijo que pasara a su recámara, me metí y al cerrar la puerta de inmediato me abrazó por la espalda tomándome de la cintura, me decía al oído que si me había gustado la manoseada de hace un rato, le dije que si y mucho por eso estaba allí con el.

Me agarró los senos, desabrochó mi camisón, me empezó a mordisquear la oreja, le tomé de las manos siguiendo sus caricias a mis senos, mi respiración se agitaba, estiré mi mano derecha a su cabeza y le acaricié el cabello, cada que me soplaban en el oído sentía su aliento caliente, luego me besó por el cuello y yo me dejaba hacer lo que el quisiera, me pasaba sus manos por mi vientre, recorría mi ombligo, luego mi cadera, yo deseaba que me tocara mas, en eso me di vuelta quedando frente a frente y lo jalé para besarlo en la boca, fue una sensación rara por ser mi hermano pero muy caliente, me recorrió el cuello y lo jalé a mi senos para que me los chupara, con sus manos los estrujaba, sus labios succionaban como sediento, me agarró de las nalgas y allí ya no tuve control de mi, mi vagina escurría abundantemente, mi calzón se sentía empapado, mi respiración era fuerte y profunda al grado que me dijo que respirara mas bajito pues nos podían escuchar, recordé la vez que escuché a mis papás cuando tenían sexo, así que procuré calmar mis gemidos y respiraciones. le quité la playera y sentí su pecho descubierto, pasé mi mano por su espalda, luego el me preguntó si quería que me cogiera o solo quería seguir así, le dije que me hiciera lo que quisiera, que desde ahora seria su noviecita, de inmediato pasó su mano por mi entrepierna, sintió la humedad en mi calzón, metió sus dedos bajo mi calzón y me acariciaba mis escasos bellitos, separé las piernas para que me acariciara a su gusto, me dijo que estaba muy caliente y mojadita, solo gemí por las caricias que me daba, me dijo que si quería acostarme, me encaminó y me acostó sobre su cama, me senté y estiré mi mano para jalarlo hacia mi, sentí como bajaba su short, me tomó de la mano y la dirigió a su pene, era la primera vez que agarraba un pene de adulto, lo acaricié y sentí que también babeaba como mi vagina, me dijo que si había cogido antes y le dije que no, me acosté y se puso sobre mi, nos besamos y con su mano recorrió mi calzón hacia abajo hasta quitármelo, le pregunté si ya había cogido antes, me dijo que si, lejos de sentir celos me hizo sentir mejor, separé mis piernas y le tomé el pene pasándolo a lo largo de mi rayita, se sentía delicioso, nuestros

sexos húmedos y babeantes por fin juntos, lo empujó un poco y me dolió, lo detuve y dijo que era normal, que me dolería un poquito pero luego me lo acabaría todo.

Nos besamos unos instantes mas, luego el mismo dirigió la punta de su pene a mi cuevita, lo puso en la entrada del túnel que sentí una vez, me metió la punta y sentí como su glande abría paso en mi interior, gemía muy caliente y gozando de su pedazo de carne en mi interior, de nuevo me dio otro empujón y ahora si sentí todo su pene adentro, el dolor mas fuerte había sido al principio, al tenerlo todo adentro me hizo sentir muy rico, nos quedamos así quietos unos segundos, luego me lo sacaba y lo metía haciéndome sentir delicioso a cada movimiento que hacia. Nuestras pelvis chocaban produciendo un ruido al juntarse, al cabo de 5 minutos sentí que su pene me disparaba algo así como un chorro de algo caliente en mi interior, pujaba y me lo metía mas duro, se quedó inmóvil y sentí mi puchita escurrirle algo yo me seguía moviendo y le dije que no parara, continuó metiendo y sacando, pero su pene había bajado de dureza, me dijo que había echado algo adentro de mi, se sentía muy rico pero pensaba que me podía embarazar, prendió la luz y su cama estaba manchada de un poco de sangre y liquido blanco el cual también me escurría de mi vagina, le dije que apagara la luz y siguiera, era la primera vez que nos veíamos desnudos, apago la luz y nos acomodamos para seguir, nos besamos, le acaricié el pene y nuevamente recuperó su dureza, le dije que me siguiera cogiendo, se subió en mi y me la dejó ir de un solo empujón, cogimos como 40 minutos mas, nuestros cuerpos sudaban y en eso sentí mi cuerpo contraerse en un escalofrío que me recorrió toda, me hizo gemir muy fuerte, el se detuvo diciéndome que me callara tantito, medio ahogué mis suspiros y me sentí desfallecer, el me seguía cogiendo, a los dos minutos me llenó nuevamente con su lechita caliente, sentí sus disparos al tiempo que se dejaba caer en mi, su leche escurrida por mi vagina, le pregunté si había sentido como si se desmayara, me dijo que si, y le explique que yo también había sentido lo mismo. Nos besamos y nos quedamos acostados juntos, luego no despertó el canto del gallo, ya eran como las 4 de la mañana, me levanté y me vestí, el hizo lo mismo, rápido sali y me fui a mi cuarto a meterme a mi cama.

Como el es mas grande que yo me explicó después que el tener sexo hacia que las mujeres se embarazaran, decidimos no hacerlo otra vez pero nos ganaban las ganas de hacerlo, paso una semana de eso, nos mandaron al centro de compras, al regresar nos metimos a la casa de mis abuelos, sabíamos que no estaban en casa pues habían ido al doctor a la capital, al entrar de inmediato nos besamos y comenzamos nuestro agasaje, cogimos en la cama de mis abuelos, lo hicimos de la misma forma, yo acostada y el encima de mi metiéndome su pene, me encantaba llegar al orgasmo, el me preguntaba si ya casi y me esperaba a que termináramos juntos, nuevamente me llenaba la vagina con su leche, limpiábamos las evidencias y nos íbamos a casa, la verdad esa posición me gustaba pero cuando el eyaculaba se dejaba caer sobre mi, eso ya no me gustaba mucho, cogimos tres días seguidos en casa de mis abuelos,

cuando regresaron ya no pudimos coger allí, así que nos dábamos nuestras escapadas al campo de maíz, entre la milpa hacíamos nuestro colchón y allí me la metía, era incómodo pero rico, había veces que yo no llegaba al orgasmo pero me sentía bien de que el lo hiciera, nadie en casa sospechaba nada, a media noche salíamos y nos metíamos al corral de borregos, allí fue donde le propuse que el se sentara sobre los sacos de frijol y yo me subiría a el como cabalgándolo, fue una experiencia muy placentera, nos gustó esa nueva posición y la practicamos desde esa ocasión.

A los pocos días, me desperté y vi mi cama manchada de sangre, me espanté mucho, estaba a 5 meses de mis 15 años, creí que había sido una consecuencia de andar cogiendo, rápido fui con mi hermano a platicarle, me explico que era normal, que ahora si era posible que quedara embarazada, me explicó eso de los periodos y ovulaciones, etc, le pregunté a mi mamá también y me dijo lo mismo, dejamos de coger como mes y medio, a solas nos dábamos nuestros fajes, nos besábamos y acariciábamos nuestros sexos, hasta un día que amanecí mas cachonda que antes, mis pezones estaban erectos durante toda la mañana, mi conchita estaba muy lubricada, esperé a mi hermano que llegara y me lo llevé al árbol de manzanas, me puse mi falda de holanes, me subí al árbol y me dijo -Ah canija, si no traes calzones!- Abrí mis piernas y me pudo ver todo, dijo que me veía hasta las tripas, yo lo miré y le dije -Pues quiero ver tu tripa a ver si me toca las tripas- Me dijo que bajara, al llegar con el de inmediato nos besamos y me levantó la falda, le saqué el pene y me lo metió allí mismo bajo el árbol, no nos acomodábamos muy bien, se le ocurrió voltearme, sentí su verga acomodarse entre mis nalgas, me las dejó mojaditas, me inclinó hacia a delante y su verga alcanzó mi puchita, así me la empezó a meter, dijo que eso era de a perrito, la verdad esa posición se convirtió en la preferida por mi y el, esa vez tuve mi orgasmo por lo caliente que estaba, el no pudo lograrlo porque nos llamó mi mama a comer, en la noche me metí al cuarto de el y terminamos lo que estaba pendiente, ahora si me lleno de su esperma, yo alcancé otro orgasmo, era la primera vez que lograba 2 orgasmos el mismo día.

Duramos en esta situación dos años mas, él se casó con una chica que había conocido en la capital, a los pocos meses descubrimos el por qué no quedaba embarazada yo, (no lo deseaba pero la verdad éramos muy calientes y no conocíamos de anticonceptivos), mi cuñada deseaba tener un hijo pero al parecer sus espermias no andaban bien, era algo así como conteo bajo, estuvieron en tratamiento y a los 2 años mas tarde ella quedó embarazada, tuvieron que hacer un cultivo en probeta y le instalaron los espermias artificialmente, un día fui a verlos para felicitarlos, ella tenia 6 meses de embarazo, el me dijo que tenían como 4 meses de ayuno sexual, le dije -Hay hermanito, pues llámame, sabes que para eso estoy, yo ya tenia los 19 años cumplidos, el 24, esa tarde le dijo a su señora que me iría a dejar a mi casa, ella sin sospechar aceptó, como estaba su mamá con ella no le increpó nada.

Me subí a su carro, al salir de su casa casi de inmediato nos

besamos y nos dijimos lo mucho que nos extrañábamos, manejó como 40 minutos, le dije que si quería cogermé en el camino o en la casa de nuestros papis, de inmediato vimos un motel, se dirigió allí y nos instalamos, al entrar a la habitación, nos dejamos llevar por el deseo, fue una tarde de verdadero placer, por primera vez me hizo sexo oral, me comió el chochito, luego me penetró de a perrito y de varias posiciones aprendidas en sus dos años de matrimonio, me dijo que si quería que me cogiera por el ano, le dije que para otra ocasión pues sería cachondo intentarlo estando preparada, logré 3 orgasmos en esas 2 horas y media, dejamos que nuestros cuerpos descansaran, nos levantamos y seguimos nuestro camino.

Hoy en día, continuamos nuestros encuentros, el tiene 35 años de edad y yo 30, tengo 5 años de casada, cuando nos encontramos en lo monótono y aburrido nos llamamos, programamos una salida y damos rienda suelta a nuestros deseos, nadie desconfía de una hermana con su hermano, nadie sabe de lo nuestro, se que es una situación rara pero en verdad la disfrutamos, hace 3 meses me dijo que leía esta página y se excitaba de leer las historias que aquí aparecen, ya leí varias y en verdad que hay personas que se inspiran para escribir. Espero seguir leyendo mas y poder escribirles mas, estamos planeando un trío, claro que con calma y buena selección, en cuanto se dé estén seguros que lo compartiré por este medio. Recibo propuestas y si es por aquí con gusto lo sabrán. Saludos a todos y feliz octubre cachondo.